



PERIÓDICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

Basta de farsa

Asco nos produce ocuparnos, y más en esta sección del periódico, de un papel inmundo que debieran avergonzarse de inspirar los que la gente señala como inspiradores y aún como directores de él.

Si de nosotros, si de los que escribimos en CASTROPOL se tratase solamente, saben demasiado los que confeccionan esa hoja desvergonzada que no les daríamos el gusto de ocuparnos de los engendros de sus plumas; ¡que más quisieran! Pero á propósito de las elecciones de Taramundi sacan á plaza, para injuriarles, nombres de personas tan respetables como agenas á este periódico, y desfiguran con tal descaro los hechos que esa farsa indigna ya merece la más enérgica protesta por nuestra parte.

Los que del partido independiente mediaron en el fracasado arreglo, se sabe en Taramundi quienes son; y en que consistía el arreglo, lo sabemos todos.

Consistía en llevar, de los seis puestos, cuatro los conservadores y dos el partido independiente, aceptándose la condición impuesta por nosotros de que de los cuatro conservadores, uno había de ser D. José Antonio Méndez, de Lourido, á quien amigos nuestros habían podido arrancar la palabra de dejarse elegir, con objeto de hacerlo alcalde, lo que no pudiera conseguir antes D. Everardo Villamil.

Como se vé, nuestro propósito, al poner por condición la elección del Sr. Méndez, conservador, bien claramente demostraba, no ya que la política era para nosotros lo de menos, sino un empeño firme de que el nombre de Castelao no sonase más en el Ayuntamiento de Taramundi.

De otros nombres no nos ocupamos: ninguno pro-

testaríamos, ni aún alguno que, de empeñarnos, quizá resultase relevado, por los Tribunales de justicia, de ejercer cargos públicos: todos nos eran indiferentes, porque ninguno tenía, fuera de Castelao, significación odiosa en el concejo.

Que la eliminación del exalcalde era lo substancial, lo fundamental del arreglo intentado, tienen que decirlo, obligados están á decirlo, si no hemos de juzgarles como no queremos juzgarles aún, los que más ó menos mediaron en él.

No preguntaremos, no, á quien se nos dice que es autor del injurioso suelto que nos mueve á escribir estos renglones: con ese sujeto se entiende *Fray Verdad*, que al parecer le conoce, según se puede ver en otro lugar de este número.

Nuestras preguntas van á personas que nos merecon mucho más respeto y cuyos nombres nos abstemos de estampar aquí, por respeto también.

¿Quiere decirnos la que fungió en las negociaciones de mediador neutral si el considerar como un mal grande el que á D. Everardo Villamil ó á su representante se les ocurriese poner en lista á cierto relojero no era dar por hecho que no se pensaba en otro mal; no era reconocer que Castelao estaba eliminado?

¿Y quiere decirnos la que esta llamada á presidir la Corporación si su manifiesta simpatía y empeño en que fuese primer teniente de alcalde nuestro amigo el Sr. Yanes no era reconocer, no era dar por hecho que para nada figuraría Castelao en la combinación de concejales? Digase claro y para terminar. Los engañados fuimos nosotros, y también los justamente indignados al ver que personas serias y de concepto, no sólo no tuvieron valor para rebelarse ante exigencias que no tienen nombre, sino que, para mejor encubrir, no su mala fé, que lealmente declaramos que no la habría, pero sí su debilidad servil, toleran que se falte

descaradamente á la verdad y que se ofenda á personas respetables que nunca faltaron á ella.

Esas personas son las que tienen derecho á afean, á reprochar á los que en Taramundi se llaman conservadores, su poco levantado proceder el día de la elección, y, después de ella, su poco respeto á la verdad.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

El mundo está revuelto; entre mamá Naturaleza y los hombres van á conseguir que ande todo de coronilla.

En Méjico, revolución; en Salamanca, cisma; en Andalucía, huelgas; en Galicia, terremotos; en Castropol, el reloj de la Iglesia más parado que una tijaja.

Siempre andamos al revés del resto del mundo; mientras por allá andan en movimiento febril con sus revoluciones y sus cismas, sus terremotos y sus huelgas, aquí, parados como el reloj de la Iglesia.

Nuestro *argayei*ro amigo Victor Labandera dice que esto es un símbolo.

Bueno.

Sin embargo, no estamos completamente parados. También en Castropol hubo su *miaja* de terremoto.

El miércoles tembló ligeramente la tierra, y por consiguiente los que aquí vivimos.

¿Por qué temblamos? Porque vienen los conservadores.

Otro símbolo, según el notario de Ribadesella.

Uno de los sitios en que más se sintió el temblor fué en el Ayuntamiento.

Y hubo pánico entre el personal de las oficinas municipales.

Y salieron disparados á la calle, abandonando los expedientes y el balduque, y, por consiguiente, el local.

Otro símbolo, según el aludido notario.

En Salamanca, en cambio, no tiembla nadie, á pesar del terremoto espiritual que cualquier día vendrá de Roma para que el director de *El Lábaro* pague sus gallardías.

Este está muy lejos de creer que se halla sobre un volcán; él cree que está en terreno firme, y nosotros también estamos muy á punto de creerlo.

Es cuestión á dilucidar entre Berrueta y Merry del Val, y si se enzarzan, allá ellos.

Dejarlos solos.

En Huelva, huelgas.

No se sabe lo que piden los huelguistas; ya acostumbrados á pedir, pedirán, si se les antoja, toda la ciudad de Huelva.

A Canalejas le parece mucho; dice que Huelva es demasiado dar; que les dará Palos que es de menos importancia, y está cerca.

En México, (con x) revolución contra Porfirio Díaz. Doscientos muertos hicieron las tropas por orden del Gobierno en el Estado de Puebla. Nada, que don Porfirio lo *despuebla*. (Perdón por el chiste.)

Y para concluir, ¿No habrá medio de arreglar el reloj de la Iglesia de manera que sepamos la hora en

que vivimos, aunque sea con un error de cuarenta y cinco ó cincuenta minutos?

Sería muy conveniente, porque así como está nos resulta lo mismo tener un reloj en la torre que una fiambarrera en la despensa.

Sobre esto no ha hecho aún Victor Labandera ninguna *interpelación*.

En el Congreso

Nuestro querido amigo D. José Manuel Pedregal, diputado por Aviles, pidió de nuevo al Sr. Ministro de la Gobernación, en sesión del día 22 los expedientes electorales de Vega de Ribadeo y de Castropol, que antes pidiera ya el ilustre Azcárate.

Muy agradecidos.

Cámara de Comercio

Por R. O. de 3 del que finaliza se declara por el Ministerio de Fomento oficialmente constituida la Cámara de Comercio Industria y Navegación de Ribadeo, que con tanta competencia preside nuestro muy querido amigo D. Antonio Pérez Martínez,

Nos felicitamos de que sea oficial tan importante Centro pues que así le será mas facil velar por los intereses á él encomendados.

ELLOS, SÍ NOSOTROS, NO

La *ejecutoria* de los de Lagar viene publicando una novela titulada «La labor de cuatro frescos.»

¿Quiénes son...?

Leandro, Abelardo, Tapín y algún otro de la comunión pidalina serán seguramente los inspiradores de la obra.

En ella se habla de ingratitudes, de gentes ineducadas, sin cultura, sin representación social etc., etc., gentes que militan en el partido independiente en su afán de *notoriedad* que no hubieran logrado de otra manera.

¡Claro!

¿Qué cultura, educación ni qué ocho cuartos van á tener unos pobres médicos ó abogados?

¿Nacieron en Lagar ó en Cartavio? ¡No!

¿Estuvieron en Batangas? ¡No!

¿Fueron sus preceptores el *Xudío* de Meredo ó algún Florentino? ¡No!

¿Tienen la gran cabeza del oculto director del *papel* de la Gascona y de otras cosas? ¡No!

Pues entonces, ¿qué han de ser más que unos peles?

Dijolo Leandro, punto redondo.

En nuestro campo no hay ningún abogado que haya recibido mercedes de los conservadores. Uno que fué empleado en la Administración del Estado, recibió la credencial de un Gobierno presidido por el Sr. Sagasta. Todo lo que se diga en contrario son artificiosas

patrañas de aldeanos montañeses, hipócritas por añadidura.

¡Buenos son los falsos conservadores del Occidente para dar prebendas!

Todas las que figuran en los presupuestos generales del Estado serían pocas, si se las dieran, para los hijos de la *estanquera* de Lagar y para D. Zoilo.

¡Valientes tragaldabas!

Díganlo Campón, Balbino y demás compañeros mártires.

Entre dos que bien se quieren, reza el refrán, con uno que coma basta.

Este es su lema y á vivir.

Que somos unos despechados y envidiosos.

Envidiosos ¿de qué?

¿De la huida de Batangas?

¿De las lápidas de la Vega, Paramios y Lagar?

¿De las actas de la célebre Asamblea ferroviaria?

Guárdense los destronados principillos de la Montaña semejantes honores, nada envidiables, por cierto.

Los que chuparon toda la vida de los presupuestos de la Provincia, del Municipio y de las empresas particulares á costa de engañar incautos, nada tienen que envidiar. Esos son los únicos que extravían la opinión y envenenan las pasiones para sostenerse en el comedero amenazado hoy por nuestra campaña noble y desinteresada.

El Gobierno del Sr. Canalejas se propone declarar el servicio militar obligatorio.

¡Adios mis quintos! dirá D. Leandro.

Con esa pícara ley se le agota el filón electoral que venía explotando en perjuicio del prójimo y del erario público.

Pero á un portillo que se cierra otro se abre.

Aún le queda á D. Leandro un recurso para continuar el negocio: el recurso de la teta.

Sí, señor; no se rían ustedes: el recurso de la teta.

¿Que no se puede librar ya de quintas al hijo de un elector? Pues en sustitución del que se va al cuartel, le da un chico del Hospicio para que lo amamante por dos reales diarios, mientras él continúa amamantándose en aquella santa casa hasta que nosotros le saquemos de la lactancia haciéndole soltar el biberón que tanto le gusta.

Todo se andará, Dios mediante.

Vengan novelas, que ya contestaremos con historias.

Eso es lo que queremos. ¡Farsantes!

Un gremio que se disuelve

La muerte y la vida cumplen con simultaneidad sus fines, y mientras unos seres penetran y se eclipsan en la lobreguez de aquella, aparecen otros entre las sonrisas y esplendores de esta.

Esto acontece con el gremio de marineros de esta villa; agoniza y se extingue cuando los antiguos gremios, alzándose del panteón de los tiempos á la voz del desengaño, acuden con sus ventajas á servir de cirineo al obrero, que desmaya y cede bajo el peso de las dificultades de la vida en nuestros días.

Vino á la existencia en época muy remota, en aquellos hermosos tiempos de fé viva, en que siendo un hecho el amor al prójimo, huyendo de individualismos que aniquilan, y buscando como hermanas el bien común, las personas de un mismo oficio agrupaban, y bajo la advocación de un santo tutelar, consti-

túan un gremio. Tuvo por cuna el entusiasmo; este aliento le empujó constantemente en su penosa carrera, y aunque pobre de recursos, pues mezquinas eran las fuentes de sus ingresos, bajo las sonrisas de San Roque, á quien tomaron por patrono dispensaba á sus miembros todos los bienes que consentía su modestia. El daba médico en las dolencias, humildes funerales cuando la muerte los retiraba de la rudeza de sus bregas, y dos pesetillas—¡y qué bien recibidas eran en algunas casas!—para ayudar á distinguir días tan señalados como los de Navidad, Carnaval, y aquel predilecto, el primero entre todos, el día de San Roque.

Los que hemos promediado ya la vida, y los que más adelantados en su ruta, nos aventajan algunos pasos, no olvidaremos nunca semejante día. Precedía una hermosa verbena, donde la gaita de *Manuel de la Antigua* y los fuegos artificiales de *Bias* formaban las delicias de la muchedumbre que se congregaba en nuestra Alameda; alboreaba entre los acordes de aquel instrumento, que ya tan de mañana recorría alborozador las calles, la aurora del diez y seis de Agosto.

Sonaban las nueve, y la procesión, partiendo de la parroquia, se ponía en marcha camino del Santuario, ya aquí, daba principio la misa. Allí estaban todos, todos los marineros que se encontraban en el pueblo, marcado el semblante por el sello de las borrascas, y emperijilado el cuerpo con lo mejorcito que encerraba el fondo de sus baules, luciendo muchos el traje de boda, flamante aún, no obstante de haber pasado por el de algunos la tijera ya bien corridos los treinta y tantos años; asistían reverentes al Santo oficio, como quien pudo entrever algo de la Majestad Divina en las soledades del Océano; escuchaban atentos la palabra del orador, ponderando las virtudes de su patrono, y cuando al terminar, excitaba su fervor con una frase de alabanza á su conducta, todos inclinaban la cabeza y la recibían con marcada humildad. Terminada la misa, regresaba la procesión.

A la mañana, así devotamente empleada, sucedía la tarde, una tarde toda animación, pero animación sana, donde la alegría y el buen humor se desenvolvían dentro de los términos del orden, sin que la quimera ni el disturbio encontraran cabida en el regocijo de la fiesta. Acá y allá, sobre el verde césped y bajo el frondoso ramaje, al regalo de la sombra, se veían diseminadas por todas partes numerosas y divertidas meriendas, que hacían sobremanera pintoresco el espacioso campo de San Roque. Allí estaba el marinero que acababa de arribar de largo y penoso viaje, permitiendo esponjarse de ventura á su corazón entre el contento apacible de los viejos, el cariño bullicioso de los hijos, y el solícito efecto de la esposa; allí también el que se disponía á partir, acaso al otro día, y en plena campiña, afectando serenidad, apuraba aquellos deleites santos del hogar por si la mar no le consentía volver á saborearlos. Porque hemos de advertir que estas meriendas eran de familia, sin intromisión de extraños, ó, todo más, con la asistencia de algún íntimo.

Pues todo esto ha desaparecido en gran parte, y está llamado á desvanecerse por entero. El pálido recuerdo que se conserva aún de día tan risueño y memorable, tal vez no se repita ya en el año venidero.

Como indicaba al principio, el gremio de marineros de Castropol muere á destiempo; fenece cuando la vida gremial renace en toda España y en alguna región florece ya, pero espira de muerte natural, si bien acelerada por la ambición. La sabia que lo en gendró y de que se nutría; los sentimientos de fé y mutua protección que le dieran el ser, aquel entusiasmo que lo sustentaba, se enfriaron y sucumbieron al pasar á mejor vida los verdaderos marineros de este puerto; sucesores de éstos sólo quedan dos ó tres, incapaces de sostenerlo; los demás, sin antecedentes marinos, sin lazos de sangre que los unan con aquellos, nada encuentran en él de familia, nada que interese á su corazón, ya que no sepan entender su provecho, y les mueva á mantenerlo; perpetuándolo, nada suyo perpetúan, ni

ese mundo de los recuerdos á que á menudo se traslada el alma.

Al morir este simpático gremio, que si hubiera menos ambición y más sentimientos fraternales, con los fondos que deja, podría imprimirsele otra dirección más beneficiosa á sus miembros, por lo mucho que nos fué caro, por la vida de nuestra vida que encerraba, sin que hayamos de olvidarlo jamás, le consagramos lo único que podemos, estas mal perfiladas líneas:

LEZ

Castropol 14 de Noviembre.

(De «Las Libertades»)

XX

Más seriedad, D. Benito

Susúrrase que el diputado por Coaña interpeló, ó piensa interpelar, al Ministro de la Gobernación respecto de manifestaciones anticatólicas habidas en Castropol.

Podemos pasar porque D. Benito Castro sea diputado para quitar un destino á quien lo necesita, para remover carteros, peatones y peones camineros, y también, para que, siendo de familia de contratistas, pida tal cual carretera de la provincia ó del Estado: pero lo que nos choca de quien pretende pasar por católico es que no observe los mandamientos de la ley de Dios. Por lo menos falta abiertamente al octavo si es verdad lo de la interpelación á que nos referimos.

XX

El discurso de Valladolid

Comenzamos á publicar hoy, según ofrecimos á nuestros lectores, el extracto del pronunciado por Melquiades Alvarez en la gran ciudad castellana.

Si alguien supone tendenciosa la publicación de este discurso en nuestras columnas, se equivoca. No puede serlo, dado que el partido independiente está formado por hombres de distintas ideas; pero unidos al gran tribuno, eso sí, por un agradecimiento que no tiene límites.

He aquí el discurso:

Saludo á Castilla

Empieza saludando á Castilla, cuyo glorioso espíritu ha integrado durante muchos siglos la vida entera de la nacionalidad española.

Alude á sus fueros, que parecen muchas veces una claudicación del poder real: á las luchas de la aristocracia contra el pueblo y el rey, á la vida floreciente de los Concejos y Hermandades, y á la tragedia de Villalar, declarando que en esta vieja tierra, verdadero solar de la raza hispana, se siente todavía la epopeya.

Siempre he creído que para consolidar con fruto es una obra política se necesitaba recibir el concurso de ta región nobilísima, en la que florecen, sobre todo, la abnegación y el patriotismo, dos virtudes cívicas sin las cuales no podrán jamás los partidos populares adueñarse de la conciencia nacional ni conquistar definitivamente el Poder público.

Por eso acudo á vosotros para ratificar mi fé en la Conjunción republicano-socialista, cuya misión os expondré más tarde; pero también para reivindicar mi significación gubernamental dentro de la República, ya que muchos adversarios finjen creer que nos hemos contaminado, por odio á la Monarquía, de peligrosos radicalismos.

La conjunción republicano-socialista

Sostiene, de acuerdo con el Sr. Azcárate, la necesidad de los dos partidos: la derecha y la izquierda; uno, que mira más al porvenir que al presente y se pierde á veces, enamorado de lo abstracto, en las idealidades del ensueño; otro, que se ciñe á las exigencias del momento y á las realidades próximas de la política, buscando así el medio de ir enlazando lógicamente la tradición con el progreso y dando, por esto mismo, á todas sus reformas dentro de la vida del Estado la consistencia de las obras de la Naturaleza.

Con esto deben desaparecer los recelos infundados de algunos timoratos, los cuales suponen que la República, por el solo hecho de ser proclamada, va á destruir de un solo golpe y sin recato intereses de muchos siglos, sembrando por todas partes el desorden, profanando desde el Poder, en una especie de orgía escandalosa y sacrílega, las creencias de los católicos, supeditando, en fin, la vida entera del derecho, que es orden y disciplina y autoridad, á los antojos anárquicos de la masa.

Nada de esto sucederá, correligionarios. La República es inseparable de la justicia, y por eso necesita utilizar sin piedad toda la fuerza del Poder para enfrenar rápidamente cualquier linaje de rebeldía.

No olvideis que la República sin orden es demagogia y que la demagogia es la peor de las tiranías, porque es la tiranía anónima de la muchedumbre, á quien la propia impunidad hace más criminal y más cobarde.

De modo que nosotros comenzamos por afirmar que queremos un Gobierno fuerte, un Gobierno que reciba las inspiraciones de abajo, pero que sepa imponer el respeto á la ley, ya que ésta en rigor no es otra cosa que la expresión fiel de la voluntad y de los mandatos del pueblo.

Muchos monárquicos que se llaman demócratas, entienden que la Conjunción republicano-socialista ha perjudicado grandemente á los republicanos gubernamentales, porque les ha robado fuerza y prestigio ante las clases neutras y conservadoras del país.

Los republicanos, añaden, se han dejado llevar de los «sans patrie»; se han confundido con ellos y han incurrido contra su voluntad en los excesos en que incurren á diario los elementos anárquicos detractores formidables del Ejército, de la propiedad y del Estado.

A juicio del orador, conviene desvanecer estas críticas, en las que entra por mucho la perfidia y son obra á veces de la ignorancia ó del exceso de pasión.

(Continuará)

XX

DEL PARTIDO

XX

BOAL

EN JUSTA DEFENSA

El procesamiento al par que la suspensión del Juez y Secretario del Juzgado municipal de Boal, ha sacado de quicio á nuestros honrados pidalinos, quienes se creían inmunes á toda acción judicial por muy previstos y penados que se hallasen en el Código penal los hechos que realizasen. La impunidad de que siempre gozaron sus demasías, les había hecho perder... hasta el instinto de conservación.

En el último número de *El Eco de Occidente* nos espetan un artículo doliente y lacrimoso, cuyo autor estará juzgado con decir que, á pesar de fecharlo

en Boal, no se atrevió á estampar al pié su conocido pseudónimo.

Hacemos caso omiso del derroche de hipocresía de que en él se hace gala. Tampoco hemos de molestarlos ahora en discutir si los procesados y suspensos, á pesar de estarlo, son ó no personas tan dignas y respetables como les quiere hacer aparecer el articulista. De todo ello nos habremos de ocupar, largo y tendido el día en que los tribunales de justicia hayan dicho su última palabra en la causa que por múltiples exacciones ilegales se instruye, y se nos antoja que para entonces hemos de poseer tantos y tales argumentos para contestar, que no habrá nadie, por muy osado é insensato que sea, que se atreva á refutarlos.

Impórtanos únicamente hoy, recojer del suelto aludido los cargos que de memoria y á sabiendas de que no son ciertos, nos hacen la pasión política, la rabia y el despecho, acusándonos de autores de denuncias falsas y de persecuciones imaginarias, que aún no siéndolo, no serían ciertamente los pidalinos los llamados á censurarnos, pues sus censuras, á ellos y no á nosotros, habrían de cuadrar. ¿Quién, sino, formuló contra uno de nuestros amigos la falsa delación que hoy duerme el sueño del desprecio en el archivo del Gobierno Militar? Quién, señores pidalinos, dió márgen con infundada denuncia, á la causa seguida al citado amigo, y recién sabida en la Audiencia? En este mismo Centro ¿no se halla pendiente de resolución una segunda causa contra el mismo, seguida á instancia vuestra, y en la cual habeis revelado toda la pequeñez de vuestra alma y la ruindad de vuestros sentimientos designando acusación privada, no obstante constaros la falsedad de los extremos que le imputais? A los señores Blanco Sanchez y Compañía, y Fernández Mon, también amigos nuestros, ¿quién los denunció? A nuestro amigo de Villanueva, D. José Antonio Diaz ¿quién lo delató como prófugo?

Como para nuestra basta un botón, no citamos más casos. Ahora señaladnos, si podeis, un solo hecho de la índole de los que dejamos enumerados, como realizado por nosotros. Os retamos á que lo hagais.

Asombra y espanta la inconcebible audacia que demuestran los pidalinos, erigiéndose motu proprio en acusadores, cuando todo el mundo sabe que el banquillo de los acusados, no el augusto sitial del fiscal, debieran ocupar perennemente por derecho propio.

No queremos la guerra, ni tampoco la hemos buscado nunca. Siempre hemos deseado poder luchar leal y noblemente, á pesar de la inferioridad de nuestras armas; más para ello necesitábamos adversarios que supiesen responder á nuestros sentimientos, y no hemos logrado hallarlos por ninguna parte.

¿Que si deseamos la paz? ¡Bendita sea ella, si viene precedida de la Justicia y de la Equidad tan necesarias para que el concejo de Boal quede redimido para siempre del yugo caciquil, y libre de funcionarios inmorales que se enriquecieron arruinando á infelices aldeanos con exacciones ilegales y trapisondas criminales!

DE TODO UN POCO

Pocas son las noticias interesantes que referentes á este concejo podemos brindar al lector en esta crónica decenal. Aunque parezca mentira, vivimos estos días en el mejor de los mundos. Apenas ocurre nada que turbe la momentánea paz que ahora disfrutamos. Hasta los mismos conservadores contribuyen á ella exhibiéndose lo menos posible fuera de sus casas: es lo mejor que pueden hacer.

En el Juzgado municipal no hay ya altercados, ni de él salen con cara de disgusto cuantos allí necesitan acudir para algún asunto. Se atiende y sirve con solicitud y cariño á todos, sean pobres ó ricos, amigos ó adversarios, sin vejarles, molestarles y otras cosas más, cual se dice ocurría antes. Desde que Linera y Manolón han dejado de tallar, todo cambió de modo radical y plausible. ¡Ya era hora!

Los cadáveres, ya no hacen su acostumbrada visita á la iglesia, antes de recibir sepultura. Ahora, según vimos por nuestros propios y pecadores ojos, son llevados directamente desde la casa mortuoria, al cementerio. ¡Ya era hora!

Los pórticos de la iglesia no sirven de recipientes á toda clase de inmundicias, como ocurriría antes. Se hallan adecentados en lo posible, y sus entradas obstruidas con verjas de hierro que impiden el paso á los frescos que acostumbraban á depositar en ellos... sus sobras. ¡Ya era hora!

El pozo negro que en la sacristía vieja vertía sus materias á la vía pública, ha sido desocupado y creemos que cegado. ¡Ya era hora!

Igual medida se ordenó con los de las casas particulares que se hallan descubiertos. ¡Ya era hora! No sabemos si esta orden rezaría con el boticario. Creemos que no, pues que aún no la ha ejecutado, según nos denuncian los vecinos de la Barandua á quienes tiene apestados. ¿Hay bulas para cuñados?

Mucho hemos adelantado, de un año á esta parte, en cuestión de higiene; pero aún nos queda mucho que hacer, y lo haremos, Dios y ayuda.

El Ayuntamiento y el Matadero, están pidiendo á gritos, grandes medidas higiénicas: higienización rápida y radical. Las carnicerías, también requieren alguna más atención que la que hasta ahora les ha prestado la anónima é inútil Junta local de Sanidad. Sobre esto habremos de insistir cuantas veces sea necesario, hasta hacernos oír de quien tiene el deber de atendernos.

Tampoco debemos pasar en silencio el hecho censurable de que la alcaldía consienta y tolere que los cerdos polulen libremente, á todas las horas del día, por nuestras calles y plazas. Una multa á los dueños de tales animalitos, sería la medida más acertada para lograr que los tengan á buen recaudo.

Ya sabemos que todas estas medidas en favor de la higiene pública, perjudican por igual al médico, al farmacéutico, al cura y al enterrador, porque habiendo higiene, disminuyen las enfermedades y las defunciones; pero, en cambio, convienen á la salud del vecindario. Y entre defender los intereses de aquellos y la vida de éste, la elección no es dudosa, para nosotros al menos.

Después de la visita con que nos favoreció «Tápín», hemos recibido la de otro señor no menos enperingotado que aquel: nos referimos al muy ilustre D. Leandro, exgobernador de Batangas y actual director de *El Eco de Occidente*. ¡Todo un personaje! Nuestro concejo se halla, con tal motivo, que no cabe en sí de contento y orgulloso. La cosa no es para menos. Dos visitas tan importantes en menos de quince días, bastan por sí solas para trastornar un concejo, antes tan olvidado, como el nuestro. Nadie se acordaba de nosotros, ni aún para pedirnos el voto, que sabían tenían seguro para cuando lo necesitasen: ¡como que lo tomaban, sin molestarse en pedirlo! Excepto los naturales, todo el mundo de políticos y danzantes que hoy nos miman, ignoraban que en el mapa de Asturias

figuraba un concejo que se llama Boal. Ahora han variado las cosas. Ya nos visitan á menudo *personajes* como los ya citados, y hasta nos dispensan el alto honor de vaciar las despensas y algún que otro bolsillo de nuestros entrañables y espléndidos convecinos los conservadores. ¡Oh santa oposición, que milagros operas!

Esto de vaciar despensas y bolsillos, no lo decimos por Leandro, que no sabemos á lo que vino, si bien no sospechamos que haya sido á tragar: la despensa del Hospital-Hospicio, debe estar lo suficientemente provista, para que el aludido no se vea en la necesidad de imitar á «Tapín» y á Pepe Bacinez, viviendo de *gorra*. Dijimos, y es cierto, que no sabemos que asunto le trajo por estos pagos. Pero es indudable que debió ser algo muy gordo, tan gordo como Manolón ó Petrona. No de otro modo se explica que abandonase el lecho de dolor en que yacía su hermano en estado bastante grave, para ascender hasta nosotros. Con haber chocado mucho su visita, aún chocó más el verle cruzar plazas y calles, *completamente solo*, cabizbajo y pensativo, cual si se hallase bajo el peso de tremenda decepción. Aunque nada se sabe, es creencia general que vino á recibir el eterno adiós del Juzgado municipal y aún del mismo concejo que se emancipan para siempre de la tutela de los de Lagar. Esto nos da la clave de la tristeza y la preocupación que observamos en él. Las despedidas son siempre tristes, y más cuando son para siempre. ¿Por qué le habrán dejado tan solo sus amigos, durante su estancia en ésta? ¿Será que se van convenciendo de que la influencia de los de Lagar llega á su ocaso?

«¡Dios mío, que solos—se quedan los muertos!», exclamaría el cuitado—si leyó á Becquer—viendo la triste soledad que le rodeaba.

¡Que la defección de los suyos añadimos nosotros, sea para él tan leve, como lo fué la suya para los naturales de Batangas! Amén.

Lo anteriormente expuesto, si no ocurrió, pudo ocurrir. Nadie podrá negarlo.

DE BALMONTE

TOQUE DE ATENCIÓN

Desde Balmonte nos enviaron varios números de *El Eco de Occidente* en todos los cuales hallamos sueltos firmados «Cariño» y fechados en Monteavaro, en los que se insulta y molesta sistemáticamente á nuestros amigos de allí. A simple vista se observa en los citados sueltos, que fueron confeccionados en la redacción de dicho semanario, con datos enviados por convecinos de aquellos de nuestros amigos á quienes se pretende molestar uno y otro día, por el solo hecho de ser hombres libres y conscientes y no querer formar en las filas de borregos, esclavos y aprovechados vividores que siguen á los de Lagar. Y como la paciencia de los insultados, sin razón ni motivo, en *El Eco de Occidente*, ha llegado á su justo límite, desean, por nuestra mediación, responder con guerra justa á la guerra injusta que se les viene haciendo y para ello nos remiten la historia completa y acabada de la vida y milagros de los *personajes* Cibrán, Minguxón ó Mocon, Antón del Trobo, El Zapatillas de Meredo, La Comadrona, Pasarón, Garrote ó Calzón caído, El Teniente, Pasarín, El Páxaro del Castro, El Zambrón de Porta, Cigarrín, El Cuco, El Xastre y la Xastría. ¡Y vive Dios que tienen que leer las tales historias! ¡La de Cibrán y El Páxaro del Castro, especialmente, *mialma* no tienen des-

perdicio! Algunas hay, que se parecen mucho á la de Luis Candelas.

De atender á los justos requerimientos de nuestros citados amigos, y á la indignación que nos produjo la lectura de los groseros insultos de que se les hace objeto en los mencionados números de *El Eco de Occidente*, habríamos de comenzar desde ahora la publicación en estas columnas de la historia y milagros de los presuntos suministradores de datos falsos, cuyos nombres dejamos citados; pero no queremos hacerlo sin dar tiempo al tal «Cariño» para que reflexione si le conviene ó no que por su causa demos un baile en cueros á sus amigos é informadores, sacándoles á la vergüenza pública los trapitos y trapazos que tienen ocultos, aunque no para nuestros amigos.

Tomen, pues, nota de nuestras palabras aquellos á quienes nos dirigimos, y sepan que tenemos nuestros cañones colocados en batería, enfilados á su campo, donde hay blanco seguro, y dispuestos para hacer fuego al primer asomo de ataque. Y jamás dejamos de cumplir lo que prometemos. Conque ¡alerta! que tenemos provisiones de guerra para un siglo.

FIFA BENÉFICA

La rifa á beneficio de los pobres de Figueras y Castropol, que tenemos anunciada, habrá de verificarse en la última de las citadas villas el primer domingo de diciembre próximo. De las mil papeletas de que se compone, van vendidas 750. Los que deseen adquirir algunas, deben darse prisa á pedir las. Del producto que se obtenga y de la aplicación del mismo, daremos cuenta detallada en su día.

Juan Revancha.

Boal 27 de Noviembre de 1910.

Taramundi

HABLAN LOS REPTILES

Es un placer ver como se despachan á su gusto los colaboradores del *El Eco de Indecentes*.

Hay que leer los números correspondientes al día 18 y 25 del actual para reir sin ganas á mandíbula batiente, viendo lo que dicen respecto á las últimas elecciones de Taramundi.

Esos hipócritas redomados, que se pasan la vida injuriando y mintiendo á todas luces, como contestación á sus menguados embrollos, no merecen otra cosa más que un salibazo, á respetable distancia para no aspirar sus miasmas.

En el último de dichos números, habla el asqueroso M. L. (que sabemos quien es) con tanta malicia como desconsideración, como él lo hace siempre, lo que nos obliga á decirle que si persiste, estamos dispuestos á publicar en letras de molde una parte de su pecaminosa vida, ya que no hay vicio humano que sobre él no haya caído.

Ese ser despreciable, de ideas las más aviesas, debe el sobreseimiento de muchas de las causas criminales que ha tenido, á quienes hoy ultraja por halagar á los caciques.

Como hace 30 años que no ha podido desempeñar un cargo concejil, siente nostalgia, quiere volver hacer de las que hizo *in illo tempore*, y á cambio de una candidatura, besó las sandalias del *santón* y se pasó á los conservadores.

¡Traidor! ¡Tu manchada historia te impedirá ejercer ningún cargo público! De eso nos encargaremos.

Fray Verdad.

27 de Noviembre de 1910.

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

¡No lo verán nuestros ojos!

Los que en *El Indecente* fozan (escriben), siguen esgrimiendo el *focin* (la péñola), para *ilustrar* á entes del jaez de *Gayolin*, y arremeter con todo género de denuestos con la personalidad de D. Melquiades Alvarez.

Y mientras el *cencerro conservador-católico-cambeirista* se ocupa de esas *cosazas*, D. Melquiades Alvarez, eminente tribuno, y gloria indiscutible de España, consigue del gobierno del Sr. Canalejas nada menos que 500.000 PESETAS para lo construcción del edificio que ha de ocupar en Gijón la Escuela de Comercio.

Y de que se divulgue esta noticia, grata por varios conceptos para Asturias, y en particular para la villa de Jovellanos, ¿se ocupará *El Indecente*? ¡No!

No; no se ocupará, porque de ocuparse, en eso, perdería el papelucho-benitista el caracter de libelo, y sus escasos lectores, el de incautos.

En cambio nosotros, los que por ser antipidalinos somos *anticatólicos* y *anticambeiristas*, no solamente propalamos el hecho que nos ocupa doquiera que nos hallamos, sino que nos adherimos á las muchas felicitaciones que, con tal motivo, ha recibido y sigue recibiendo D. Melquiades Alvarez, ilustre diputado por Alcazar de San Juan.

¡Ah! esperamos que D. Benito emule á D. Melquiades.
¡No le verán nuestros ojos!

QUE NO SE MOLESTE

«El lunes de la presente semana ha salido para su casa de Cartavio, nuestro querido amigo el celoso diputado por Castropol, D. Benito Castro.

No le lleva al distrito solo el deseo de descansar y estar al lado de los suyos, sino que se propone recorrer algunos pueblos del mismo, para enterarse personalmente de las más apremiantes necesidades, á satisfacer las cuales consagrará su celo y actividad.»

Esto es; lo que *El Indecente* les indilga á sus lectores en su número del 11 del corriente.

Al estercolero, nada más que al estercolero se le puede ocurrir decir esas vaciedades.

Porque á D. Benito le sobra saber sin necesidad de recorrer el distrito, cuales son las necesidades de éste.

Una de ellas, la más perentoria, sin duda alguna es, extirpar la avariosis caciquil que aún germina en algunos Ayuntamientos.

Pero de esa extirpación no lo encargamos á él, porque sabemos que en ningún caso le conviene la desaparición de ese virus.

De ello se encargará el pueblo.

Y para el caso, usará una fórmula mucho más eficaz que el 606.

Y digo más eficaz, porque los ensayos que de ella se hicieron en los concejos de Tapia y Castropol dieron un resultado positivo.

En estos dos concejos ya no existe esa terrible peste.

El distrito de Castropol ha comprendido, que pueblo resignado, es pueblo muerto.

¡Y por eso no se resigna!

¡Quiere vivir!

¡Y vivirá!

PEPE DE MINGO.

DE LA DECENA

DE ALLENDE EL MAR

Por deferencia de un amigo, recibimos un número del programa que se refiere á los festejos que en conmemoración al primer Centenario de la Independencia nacional de Méjico y en honor de sus héroes de 1808 se celebraron en la Hacienda de Guadalupe, propiedad de nuestro conterráneo D. Marcelino García Presno, residente en la aludida República.

Nos consta que la Junta patriótica de dicho lugar secundada muy eficazmente por los dependientes, maestros y obreros del importante Centro industrial

de referencia, no omitió medio alguno á fin de que el festival resultase lo más atrayente y lucido posibles, celebrándose en los días 14, 15, 16 y 17 del pasado Septiembre grandes iluminaciones eléctricas en los parques, fábricas y edificios de la Hacienda, cucañas, retretas, veladas literarias, kermesse, gran baile de trajes, etc., y reparto de dinero y efectos á los pobres donados por el Sr. García con esa esplendidez y filantropía que le es peculiar.

Plácemes merece D. Marcelino por su cooperación valiosa en el gran festival patriótico de que damos cuenta, presentándose ocasión para demostrar más y más el alto aprecio y estima en que se le tiene dado el número y calidad de familias de la buena sociedad de Puebla y Méjico que concurrieron al llamamiento y á honrar con su presencia tan hermosa fiesta.

Después de residir cerca de dos años en sus posesiones de Revellón, Miudes, salen hoy 30 para Madrid la muy distinguida señora D.^a Clara Rafecas, viuda de Carvajal, y sus simpáticos hijos.

Deseamos que les sea grata la estancia en la Corte y que no tarden en volver á esta tierra donde cuentan con tantas simpatías y en cuya política se significó tanto nuestro querido amigo D. Luís.

D. JOSÉ MOLDES

Pasa unos días entre nosotros este entrañable amigo, á quien acompaña el opulento santanderino don Manuel Gonzalez, antiguo socio suyo en su casa de Iquique.

Salió para Cuba, de donde regresará muy en breve nuestro muy querido amigo D. José M.^a Gudín, concejal del Ayuntamiento de El Franco y una de las personas de más significación y simpatías de aquel concejo.

NUEVO COADJUTOR

El domingo último se posesionó del cargo de Coadjutor de esta parroquial el presbítero D. Hilario Rico.

Le saludamos y enhorabuena

Falleció en Rosario de Santa Fé (Buenos Aires) nuestro buen amigo y entusiasta castropolense D. José M.^a Viademonte.

Damos el más sentido pésame á su viuda é hijos y demás parientes.

Por la Sala de Gobierno de la Audiencia Territorial han sido nombrados Adjuntos del Juzgado municipal de esta villa para actuar durante el año de 1911, los señores siguientes:

D. José Sanjurjo Alvarez, D. Ramón Prieto Fernández, D. José M.^a Canel Gayol, D. Miguel García Sanjurjo, D. Enrique Murias Jonte, Ricardo López Fernández, D. Gumersindo García Vior, D. José Román Penzol Conde, D. Julio Villamil Lanza, D. Zoilo Murias, D. Santiago Monteavaro Fernández, y D. José Arias Fernández.

D. CLAUDIO LUANCO

Procedente de Avilés llegó á esta villa nuestro querido Director D. Claudio Luanco.
Bienvenido.

Á LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El Dr. Martínez Alonso

OCULISTA

ofrece al público su consulta permanente de enfermedades de la vista en Ribadeo, calle de San Roque, de 10 á 12 de la mañana.

Los pobres se operan y curan gratuitamente de 12 á 1.

ELEGANCIA Y EQUIDAD

SASTRERÍA

DE

Francisco Ríos Alvarez

CASTROPOL

Se confeccionan toda clase de trages pertenecientes al ramo de sastrería.

Compañía de "ASSURANCES GÉNÉRALES"

CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Isidro y Aniano Bobis

TAPIA.—Asturias

Almacenistas de vinos, aguardientes, ultramarinos en general, harinas, harinillas, salvado, maiz, cebada y paja al por mayor y menor.

Calzado, bombillas eléctricas, teja, ladrillo hueco y macizo, tuvós para chimeneas, azulejos, baldosin, yeso, calhidráulica, portlán y una infinidad de artículos difíciles de enumerar.

NOTA.—Esta casa es la única que puede expender aguardientes con su correspondiente *vendí* estando expuestos los que compren sin este *vendí* á que la hacienda los persiga por defraudación.

AMANCIO PEREZ

Tapia

Gran establecimiento de ultramarinos finos, batería de cocina, loza y cristal, camas de madera, lavabos, jergones metálicos, bombillas de todas clases, portatulipas y tulipas muy variadas, artículos de fantasía para regalos, vinos de Jerez y licores de las mejores marcas de España y el Extranjero, quesos de Holanda y conservas alimenticias de todas clases.

Este acreditado establecimiento con sucursal en la Roda, además de los innumerables artículos á que viene dedicándose, ofrece desde hoy á su numerosa clientela un completo surtido en tejidos de temporada, última novedad, géneros de punto, paquetería, paños, jergas, corbatas, gorras, boinas, cuellos y puños, pañuelos de seda modernistas, y todo lo concerniente á un establecimiento de ropas bien surtido.

ADVERTENCIA.—Los precios de venta que establece esta casa desde hoy, son sin competencia.

AMANCIO PEREZ.—TAPIA.

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES:

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general. Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables del mercado.

Agentes generales de esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York, Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba, Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

B. Fernández & Compañía

— HABANA —

COMERCiantES EN GENERAL

Importadores y almacenistas de comestibles

y provisiones de todas clases y procedencias

SOLICITAMOS

consignaciones de productos españoles pues contamos con personal idóneo para su venta en LA LONJA DE COMERCIO de esta Ciudad, así como con buenas relaciones comerciales en todo el territorio de esta República.

Cable: «Berfernán»—Correos: Apartado, 96

Calle Inquisidor 38-HABANA-República de Cuba

EL BUEN GUSTO

CONFITERIA Y PASTELERIA

Ramón Fernández de Ocal

CASTROPOL

Se hacen toda clase de encargos para bodas y bautizos Prontitud, esmero y economía. Especialidad en tartas, ramilletes, tartas montadas, postelones de todas clases, dalias, huevos reales, huevos moles, vizcochones y manguitos de todos precios y tamaños, troncos americanos, tocinos del cielo, huevos hilados y todo lo concerniente al ramo de Confitería.

Ricas piñas de la Habana, dulce rallado de toda clase de frutas del país y conservas de varias clases.

Vinos de mesa y licores de las más acreditadas marcas.

GRANDES TALLERES

DE

EBANISTERÍA, TAPICERÍA Y MÁRMOLES

DE

Manuel Loza

LUARCA (Asturias)

Este acreditado establecimiento, montado á la altura de los principales en su clase, su encarga de amueblar toda clase de habitaciones, desde la más suntuosa á la más modesta, á precios económicos.

También se trabaja el mármol para ebanistería á precios excesivamente baratos.

Para trabajos de cementerio proporcionamos proyectos y presupuestos gratis.

LA AMERICA

SASTRERIA, CAMISERIA

COMERCIO DE NOVEDADES

Vega de Ribadeo